

Star Wars, mucho más que galaxias, efectos y malos con estilo

MARÍA CAMILA GAMBOA RAMÍREZ

Comunicadora social periodista de la Universidad Externado de Colombia.

SANTIAGO PATIÑO

Comunicador social periodista de la Universidad Externado de Colombia.



RESUMEN

La saga de Star Wars es más profunda de lo que se cree: es más fondo que forma, llena de referencias históricas, políticas y míticas. Este artículo pretende entender qué hay detrás del éxito de la saga Star Wars. Se analiza la trilogía original “Una nueva esperanza”, “El Imperio contraataca” y “El regreso del Jedi”, a través de un análisis de contenido. Esta historia que tiene más fondo que forma, está llena de mitos fundacionales, llevados a lo moderno, referencias políticas, históricas y semióticas, y, por qué no, mensajes reflexivos.

Palabras clave: Star Wars, análisis de discurso, mitos fundacionales.

INTRODUCCIÓN

Si en importar si se es un cinéfilo o no, el séptimo arte provoca emociones. Así lo sintieron las primeras personas que presenciaron la proyección de los hermanos Lumière, en 1895. Pues, al no estar acostumbradas a los *fotogramas*¹, pensaron que el tren que veían en dirección a ellos era real y que por eso los iba a atropellar, y terminaron corriendo despavoridos de la sala en la que se encontraban.

Desde ese entonces hasta la actualidad, el cine ha venido hipnotizándonos con sus personajes ficticios, con sus *soundtracks*², con sus efectos especiales y con sus mundos inventados. ¿Cuántos no han soñado con hacer parte del mundo de *Star Wars*, para poder viajar en el *Halcón Milenario* de *Han Solo*? O ¿quiénes no han soñado con ser *Jedis* o *Siths* solo para tener un sable de luz?

Por desgracia, nuestros sueños son frustrados no solo porque la aventura de los *Skywalker*³ transcurrió *hace tiempo, en una galaxia muy, muy lejana*, sino también porque es una historia de ficción. Sin embargo, puede que esta historia no sea tan lejana a nuestra galaxia. De hecho, parece ser el reflejo de nuestra realidad. En palabras del director italiano Ettore Scola: “el cine es un espejo pintado”, y en este caso, *Star Wars* es el espejo de nuestro mundo.

Entonces pretendemos conocer qué se esconde tras el éxito de esta famosísima saga, teniendo como *corpus* la trilogía original —“Una nueva esperanza”, “El Imperio contraataca” y “El regreso del Jedi”—. ¿Será que debe su renombre solamente a su atractivo audiovisual, o, es más profunda de lo que se cree? Mencionamos su atractivo audiovisual porque la historia del cine se divide en un antes y un después, desde el estreno de *Star Wars* en 1977.

Pero la verdad es que nos negamos a creer que esa sea la única razón que ha hecho tan exitosa a esta historia porque, a pesar del paso del tiempo, la trama sigue cautivando a nuevas generaciones, incluso cuando los efectos que se ven en otras historias hoy son mejores que las de esta historia. Es por esto que nos inclinamos a decir que efectivamente la saga original de *Star Wars*

es más fondo que forma, es más teoría con referencias míticas, históricas y reflexivas, que efectos especiales. Pero no es posible hacer un análisis sin antes hablar del trasfondo y contexto en que fue creada *La guerra de las galaxias*.

EL DISCURSO APOCALÍPTICO QUE INSPIRÓ STAR WARS

De manera breve, diremos que nuestro trasfondo se basará en la *Guerra Fría*. Esa época que logró polarizar al mundo a tal punto que más de una persona pensó que esa iba a ser la Tercera Guerra Mundial y con ella, el fin del mundo. ¿Por qué había tanto miedo? La razón principal era porque las dos superpotencias en conflicto, Estados Unidos, que quería imponer el modelo capitalista, y, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, (URSS), que estaba a favor del modelo socialista, tenían armas nucleares.

La presencia de las armas nucleares creó tensiones en otras partes del mundo. Sobre todo en *Cuba*⁴ y en *América Latina*⁵. Pues, en su afán por imponer su modelo empezaron a competir para apoderarse del mundo, mediante políticas internas de control del territorio de otros países y poder evitar que se unieran a sus enemigos.

Se llamó *Guerra Fría* porque nunca existió un conflicto directo entre Estados Unidos y la URSS, pero este rifirrafe tuvo repercusiones en todo el mundo, e hizo que existiera el constante miedo de la extinción de la especie humana. Por eso, no era de extrañar que reviviera el “discurso apocalíptico” de la tradición judeo-cristiana, como afirmó Ricardo del Molino García, en su artículo “El discurso del miedo apocalíptico y sus representaciones cinematográficas durante de la Guerra Fría”. Solo que esta vez, el responsable de ocasionar el apocalipsis, iba a ser “una nueva energía contenida en el átomo”. (Del Molino, 2012). Como lo explica Molino es durante la Segunda Guerra Mundial que se empieza a experimentar con la energía nuclear, ya que había un afán por tener mejores armas que el bloque contrario. Esta ambición hizo que la ciencia hiciera

1. Fotograma: es cada una de las imágenes impresas químicamente en la tira celuloide del cinematográfico. (N.N, 2017).

2. Soundtracks: término que en español significa banda sonora de una película. (Pardo, 2010).

3. Skywalker: personajes ficticios, que en el mundo de *Star Wars* son una familia sensible a la Fuerza. (Bray, 2015).

4. En 1959 triunfa la Revolución Cubana y con ella se pusieron en riesgo los intereses de Estados Unidos en ese territorio por tildarlo de comunista. Entonces, lograron que Castro y la URSS se aliaran al punto que los soviéticos mandaron misiles a Cuba para evitar “la supuesta invasión de los norteamericanos a su país” (Ocaña, 2003).

5. América Latina: La hiperpotencia Estados Unidos empezó a influenciar a los países de América Latina a través de doctrinas de seguridad nacional, anticomunismo y el enemigo interno: el socialismo, para eso permitieron el ascenso de dictaduras militares (Molano, 2016).

“Gracias al miedo que compartía la comunidad científica y los gobiernos occidentales, en especial estadounidense, publicitaron la amenaza nuclear soviética con el fin de legitimar buena parte de sus políticas exterior e interior”

grandes descubrimientos, pero también dejó en evidencia el lado oscuro de la ciencia. ¿Quién no recuerda por qué se creó el *código de Núremberg*⁶?

“Lo que llevó a los Estados Unidos a la fabricación urgente de la bomba atómica” (Molino, 2012) fue la advertencia de los físicos *Albert Eistein* y *Leo Szilard*⁷, quienes les avisaron de las investigaciones alemanas sobre el asunto. Y, “una vez comprobados los efectos devastadores de la bomba, el nuevo presidente de Estados Unidos, *H.S. Truman*⁸, decidió utilizarla contra Japón, ya que Alemania había sido derrotada” (Molino, 2012).

A raíz de lo sucedido en las ciudades de Japón: Hiroshima y Nagasaki, se empezó a revivir el discurso apocalíptico. Ya que los estragos que dejó el uso de bombas atómicas en estas ciudades fueron devastadores. Por lo que “Estados Unidos presentó ante la comisión de energía atómica una propuesta de control de armamento nuclear que fue vetada por la URSS” (Molino, 2012).

Lo anterior se debe a que la Segunda Guerra Mundial estaba terminando y Estados Unidos y la URSS empezaban su contienda, bajo el modelo económico que proponía cada uno. Como si lo sucedido en Hiroshima y Nagasaki no hubiera dado la fuerza suficiente para que el discurso apocalíptico volviera a sonar, este tomó más fuerza en los años cincuenta cuando “gracias al miedo que compartía la comunidad científica y los gobiernos occidentales, en especial estadounidense, publicitaron la amenaza nuclear soviética con el fin de

legitimar buena parte de sus políticas exterior e interior” (Del Molino, 2012).

Es bajo las políticas exterior e interior, que Estados Unidos se apodera de América Latina, para evitar que estos países se unan con su enemigo y se conviertan en socialistas, dando paso a las dictaduras como la de Pinochet y Videla. Sin embargo, la Guerra Fría no solo afectó al ámbito político sino también el campo cultural y del entretenimiento. “En esa construcción cultural del miedo apocalíptico el cine tuvo un papel relevante en la creación de la cotidianidad del desastre nuclear en tanto que era el medio de comunicación de masas más popular” (Del Molino, 2012).

Bajo este contexto aparece la película de la “lagartija gigante, *Godzilla*, que extingue a Japón”. (Hoberman, 2012). También es en ese entonces que aparece la controversial escena de *El planeta de los simios*. Acá vale la pena hacer un *spoiler* —por si nunca te has visto el filme—, pues el director termina sorprendiendo al espectador al mostrar la Estatua de la Libertad. Cosa que nadie se espera porque siempre se pensó que el protagonista estaba en otro planeta, no en una tierra futurista donde ya casi no existían humanos. Otra película que maneja la misma lógica y trama apocalíptica es *Mad Max*, nos referimos acá a la versión de 1979.

DE LO APOCALÍPTICO A LAS GALAXIAS

Las películas de los años setenta eran apocalípticas y también, deprimentes. No era de esperar que el imperio de Hollywood fuera en picada. Entonces, desesperados empezaron a acudir a nuevas generaciones de cineastas. ¿El objetivo? Vender nuevas ideas, para un nuevo público insatisfecho con los filmes del momento. Así es como descubren a directores como Steven Spielberg y Martin Scorsese.

Pero ¿por qué había un nuevo público? Era una época de agitaciones políticas y sociales. En especial en Estados Unidos, por la Guerra de Vietnam⁹. Ya que era un conflicto con el que la mayoría de los estadounidenses no estaban de acuerdo, ya que no entendían por qué su país invadía esas tierras de oriente, además existía una profunda decepción de su gobierno. Especialmente del Presidente Nixon, por el escándalo de Wa-

6. Núremberg: código de ética científico, creado después de acabarse el holocausto Nazi (N.N, 2013).

7. Albert Eistein y Leo Szilard: “científicos que escapaban de la Alemana Nazi” (Del Molino, 2012).

8. H.S. Truman: presidente de los Estados Unidos de 1945 hasta 1953 (Moreno, 1999).

9. La Guerra de Vietnam consistió en que Estados Unidos se unió con el gobierno de Vietnam del Sur para declarar la guerra al gobierno de Vietnam del Norte y las guerrillas “comunistas”. Se prolongó tanto la guerra, que es considerado como uno de los fracasos más grandes de esta potencia durante la Guerra Fría (Ocaña, 2003).

tergate¹⁰, que comparado con un hecho reciente de la historia colombiana, se acercaría al fenómeno de las chuzadas del DAS, durante el gobierno de Álvaro Uribe. Para empeorar el panorama, la inflación y el precio del petróleo estaban por las nubes. Esa decepción se vio manifestada en la cultura juvenil, la forma como los jóvenes se vestían y en el incremento del uso de drogas.

Todo parecía ser una realidad oscura, sin futuro. Donde los héroes y las historias entre el bien y el mal parecían ser del pasado. Pero, cuando se estrenó *Star Wars*, el 25 de diciembre de 1977, se demostró que la esperanza no era cosa del pasado, sino que faltaba que algo, alguien o un filme se los hiciera creer de nuevo. No es casualidad que el nombre del *Episodio IV* fuera justamente *Una nueva esperanza*. En un contexto de guerra, no en vano se llamó *Star Wars*.

Entonces, ¿qué tenía de diferente la película del norteamericano George Lucas? Primero, no hablaba sobre el fin del mundo, era una historia totalmente nueva, del bien contra el mal, y, que transcurría en el espacio. Era una apuesta tan arriesgada que más de un estudio le cerró las puertas en la cara al director californiano, hasta que Fox le dio la oportunidad sin depositar mucha fe en su proyecto. Segundo, tenía unos personajes tan bien desarrollados que era imposible no encariñarse con el *Wookie Chewbacca*, a pesar de que no entendiéramos ni una palabra de lo que gruñía; o inclusive, es posible tener algún tipo de empatía con el malo de la historia: el imponente Darth Vader, desde el primer momento en el que entra en escena, con mucho humo detrás, luego de capturar la nave de la Rebelión. Por último, los atractivos audiovisuales. Primero, es importante aclarar que en esa época no existía el CGI¹¹, por lo que Lucas y su equipo de trabajo se vieron obligados a construir maquetas gigantes para hacer parecer los efectos reales.

EL VIAJE AL HIPERESPACIO ANALÍTICO

Teniendo claro el contexto, es el momento de subirnos en la nave del análisis crítico; es decir, entender que esa historia de *una galaxia muy, muy*

lejana estaba más que llena de referencias mitológicas, religiosas, políticas, filosóficas e incluso, históricas; que pasará de generación en generación y siempre causará emociones en las personas. Entonces, para poder realizar nuestro análisis, hemos decidido dividirlo en tres partes.

En la primera miraremos cómo George Lucas, director de la saga, moderniza a la mitología griega o medieval mediante su historia de *Jedis* –los buenos de la historia– contra *Siths* –chicos malos–. En la segunda, miraremos los *easter eggs*, guiños, si hablamos en términos de los cinéfilos, que hay en las películas originales sobre las referencias históricas que hace Lucas, y, en la última parte los mensajes ocultos en la película.

Entonces, abróchense sus cinturones porque entraremos al hiperespacio mítico, en términos de la película. No podemos iniciar nuestra aventura sin antes decir que en la vida del ser humano siempre han existido narraciones sobre héroes; pensemos en personajes icónicos como Hércules, Teseo, el Rey Arturo, etc. Esto se debe a que ellos ayudan a construir un sentido en nuestras vidas y por eso Lucas tomó esos elementos para inspirarse.

“La aventura del héroe, ya sea presentada con las vastas, casi oceánicas imágenes del Oriente, o en la vigorosas narraciones de los griegos, o en las majestuosas leyendas de la Biblia para darle sentido al mundo” (Campbell, 1959). Tal vez por eso los estadounidenses aman esta película. Parece ser que *Luke* no solo le devolvió la esperanza a la *rebelión*, sino también a los americanos.

La gente volvía a creer en héroes. Y ese perfil de héroe que tiene *Luke Skywalker* parece tener sus raíces en el mito. Pues, mientras más avanzamos en nuestro viaje, nos damos cuenta de que la historia de *Skywalker* tiene grandes similitudes con la del *Rey Arturo*. Ambos tienen una profecía, tienen que abandonar su antigua vida y adaptarse a la nueva para convertirse en el personaje que todos esperan y como si las coincidencias no pararan de llover, tienen un arma legendaria: el sable de luz para el caso del primero, y, *Excalibur* para el segundo.

Es como si *Luke* fuera la versión galáctica del *Rey Arturo*. Lo anterior no debería sorprender, ya que hay una tendencia de modernizar los mitos en nuevas narraciones. Basta con recordar “la última encarnación de Edipo, en la Bella y la Bestia” (Campbell, 1959). Y si seguimos buscando esas raíces mitológicas de *Star Wars*, nos percatamos de que la trilogía original –*Episodio IV: Una nueva esperanza*, *Episodio V el Imperio contraataca*, y el *Episodio VI, El regreso del Jedi*– no son más que el camino del héroe del que tanto habla el experto en

10. Watergate es calificado como un escándalo político (1972-1975) que rodeó la revelación de actividades ilegales por parte de la administración republicana el presidente Richard Nixon durante la campaña electoral de 1972 (Ocaña, 2003).

11. CGI, en inglés significa Computer Generated Imagery y es la responsable de crear imágenes a través de computadores. Es muy utilizada para realizar los efectos especiales (Muñoz, 2017).

mitología, Joshep Campbell, en su libro “El héroe de las mil caras”. En ese texto Campbell afirma que sin importar el mito del que se hable, el camino del héroe, monomito, no varía. Siempre hay una *llamada* –entendida como la parte donde el héroe deja su antigua vida y entra a un mundo más grande del que conocía, lo que técnicamente es el episodio IV–, una *iniciación* –empieza a afrontar una serie de pruebas para demostrar su valor e ir madurando, el episodio V– y el retorno –después de muchas pruebas, ha madurado y regresa a la vida ya no como un joven sino como un sabio, en el episodio VI–. Dicha maduración se ejemplifica en la vestimenta del protagonista, pues pasa del blanco al gris y del gris al negro.

Es decir, “encontraremos siempre la misma historia de forma variable y sin embargo maravillosamente constante, junto con una incitante y persistente sugestión de que nos queda por experimentar algo más que lo que podrá ser nunca sabido o contado” (Campbell, 1959). *Star Wars* no es más que otra historia de héroes, solo que llevada al espacio y dividida en tres películas. En las cuales, vemos la evolución de los personajes.

LA LLAMADA Y UNA NUEVA ESPERANZA

Decimos que el *Episodio IV: Una nueva esperanza* es el resumen de la primera etapa del héroe, la *llamada*, porque tiene todos los elementos que Campbell menciona en su libro: “la llamada de la aventura; la negativa al llamado; la ayuda sobrenatural; el cruce del primer umbral” (Campbell, 1959). Antes de hablar de la llamada a la aventura, es necesario decir que aquí el lector no encontrará una reseña de la película, sino que, va a entender cómo algunas escenas parecen sacadas del libro de “El héroe de las mil caras”.

Entonces, podemos decir que como todo héroe, Luke Skywalker comienza teniendo una vida común y corriente. Pues, empieza siendo un joven campesino del planeta de dos soles, Tatooine, que vive con sus tíos –Owen Lars y Beru Whitesun–. Y como todo joven, Skywalker busca salir de ese ecosistema caluroso cuanto antes. Hasta ahí todo es normal, pero se acerca a su destino por primera vez, con “la llamada de la aventura” en el momento en los Jawas, monstruos enanos con voz de minios, les venden a los droides *C-3PO* y *R2-D2*.

La llegada de ambos personajes, conocidos en la mitología como los mensajeros, pone en peligro la vida campesina de Luke. “Son peligrosos porque amenazan la estructura de seguridad que hemos construido para nosotros y nuestra familia.

Pero también son diabólicamente fascinantes porque llevan las llaves que abren el reino entero de la aventura deseada y temida del descubrimiento del yo”. (Campbell, 1959).

Y efectivamente Campbell tiene razón. Los droides resultan ser peligrosos para Luke por muchas razones. Una de ellas se evidencia cuando la vida de Skywalker casi llega a su fin, cuando estaba buscando a *R2-D2* y se topa con los Moradores de arena, unos monstruos salvajes; acá de no ser por el viejo Ben, más conocido como Obi Wan Kenobi, habría muerto. Pero, también son esos seguidores fieles que en un clima de tensión ayudan a bajarle el clímax a la escena. Serían como esos bufones de los que tanto habla Shakespeare en sus obras. Cómo olvidar la famosa escena en Una nueva esperanza donde Luke, Leia y Han Solo casi mueren aplastados por las paredes de la habitación de basura de la Estrella de la muerte, de no ser por *C-3PO* y *R2-D2* quienes logran detener el incidente. Al hacerlo, los héroes celebran y *C-3PO* responde:

—Escúchalos *R2D2*, están muriendo. No fui rápido, maldigo mi cuerpo de metal. Es mi culpa.

De hecho no solo son los bufones de la historia sino que también son los que observan la acción, pero no hacen tanta parte de ella. De hecho, siempre ha existido la teoría en el bajo mundo de los *freaks* que dicen que los narradores de la saga son ellos. Este rol parece ser inspirado por el coro griego. El papel de estos en un drama griego, era ese: narrar la acción. Volviendo al tema, son droides que ponen en peligro la vida de Luke.

Volviendo al riesgo que trajeron los mensajeros, tal peligro valió la pena correr, porque, de no haber sucedido nuestro protagonista no habría descubierto un mundo más grande al suyo: el de la *Fuerza*, y pues seamos sinceros, no hubiera existido historia que contar. Para los que no conocen este concepto, citaremos lo que *Kenobi* le explica a Luke:

—“La fuerza es lo que le da al Jedi su poder. Es un campo de energía creado por las cosas vivientes. Nos rodea, nos penetra y mantiene unida la galaxia.

Es decir, la *fuerza* vendría siendo ese poder que permite manipular la mente de los débiles, mover objetos muy pequeños o muy grandes, —muy al estilo de Once si eres amante de *Strange Things*— y, predecir el futuro aunque como diría Yoda: “El futuro incierto es”. Volviendo al tema, decimos que estos mensajeros son los responsables de hacer que Luke conozca quién fue

su padre, Anakin Skywalker, el mejor Caballero Jedi que existió, antes de ser derrotado por Darth Vader —el villano con estilo—.

Aquí podemos mencionar otra referencia o guiño místico que hace Lucas a los mitos griegos. Ese momento del que estamos hablando es cuando Obi Wan le entrega a Luke el sable de luz de Anakin, su padre. En los mitos es muy normal que el arma del padre pase al hijo, con el objetivo de que este se convierta en su padre. Cosa que termina sucediendo en esta historia, pero no nos adelantemos.

Aquí se cumple la otra parte de la *llamada*: la negativa al llamado. Pues, para convertirse en héroe, el protagonista siempre se ve obligado a salir de su zona de confort y eso genera que sienta miedo y rechazo al peso que está en sus manos. Entonces, “siempre existe la posibilidad de rechazar al llamado” (Campbell, 1959). De hecho, Luke lo hace después que R2-D2 le muestra un mensaje de la princesa Leia pidiéndole a Kenobi que ayude a los Rebeldes —que ya nos está diciendo que este grupo va en contra de las normas— en su lucha contra el Imperio —gobierno dictatorial si hablamos en términos de nuestra galaxia—. Entonces, Kenobi le ofrece a Luke que lo acompañe en su aventura, pero él lo declina.

—Debes aprender los caminos de la fuerza si quieres ir conmigo a Alderaan.

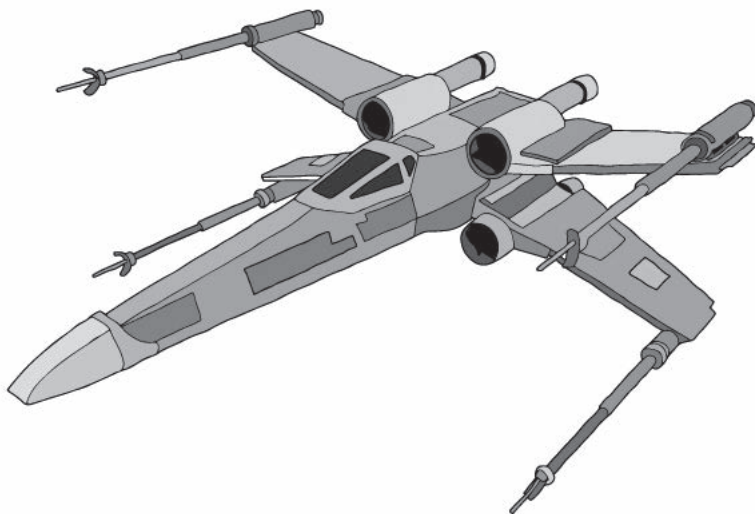
—Yo no voy a Alderaan. Tengo que volver a casa, es tarde y estoy en problemas con mis tíos.

—Necesito tu ayuda Luke. Ella —*Leia*— la necesita. Ya estoy muy viejo para estas cosas.

—Yo no puedo involucrarme. Tengo trabajo que hacer... No es que me guste el *Imperio*, lo detesto, pero no hay nada que pueda hacer ahora.

Pero cambia de opinión tan pronto llega a su hogar y se encuentra con la desagradable sorpresa de que el imperio asesinó a su única familia, sus tíos. George Lucas sabía que esto tenía que suceder porque “para que el héroe acepte su destino, debe enterrar su pasado, su antiguo yo”, (Campbell, 1959). Es así que Luke decide iniciar su camino de héroe. ¿Qué sentido tenía quedarse en un lugar que odiaba y donde ya no le quedaba nada? A esto se le suma que “las llamadas no pueden desoírse” (Campbell, 1959).

Es a partir de ese momento que Luke empieza a recibir la ayuda sobrenatural, es decir, el famoso arquetipo de todo mito: el mentor. Se llama mentor y esta ayuda es sobrenatural porque este personaje es “el sabio viejo de los mitos y de los cuentos de hadas, cuyas palabras son clave para el héroe a través de los enigmas y terrores de la aventura sobrenatural” (Campbell, 1949). En



este caso es el que le enseña a conocer y manejar la *fuerza* para convertirse en un Jedi.

Si mantenemos la similitud entre Luke y el rey Arturo, Obi Wan sería el nuevo mago Merlín. Normalmente este personaje es un anciano. El responsable de darle la fuerza necesaria al héroe para continuar su camino. Pero como todo mito, el mentor no puede quedarse para siempre o de lo contrario el héroe nunca mostraría de lo que está hecho, por lo que George Lucas decidió matarlo al final de la película a manos del propio Darth Vader. ¿Será que este director se basó en “El héroe de las mil caras” para escribir *Star Wars*?

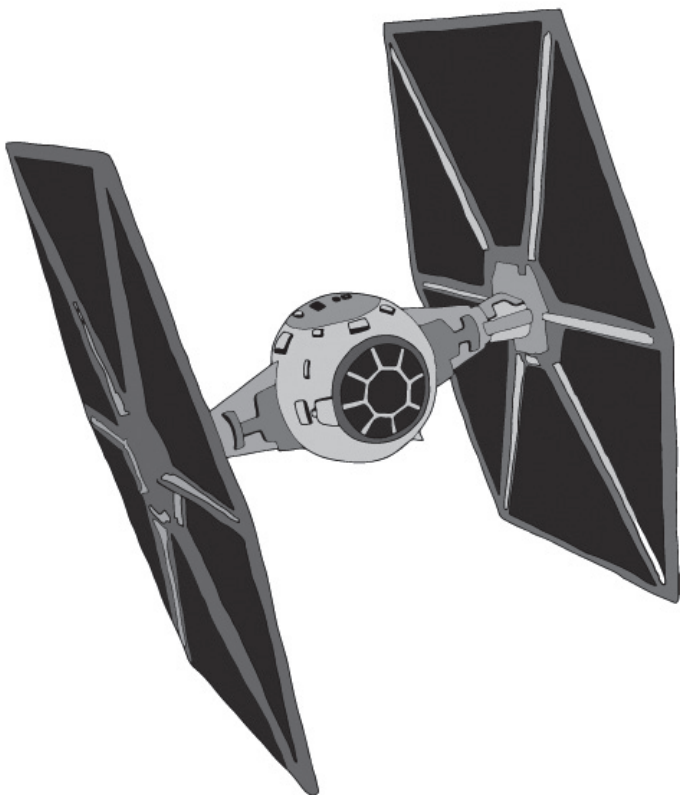
Hablemos más sobre la muerte del mago Merlín galáctico: Obi Wan Kenobi. Esa escena es icónica porque es la primera vez que maestro y Padawan, maestro y alumno, se enfrentan después de mucho tiempo, y, porque es la primera vez que vemos el bien enfrentándose contra el mal. Es decir, los eternos enemigos Jedis luchando contra los Siths. De hecho, para representar esto de una manera más explícita, Lucas recurrió a la teoría del color a través de los sables láser de cada personaje. El de Kenobi es azul, sabiendo que significa, al menos en el mundo occidental, la verdad, la estabilidad. En cambio, el de Vader es el rojo, asociado con el peligro, el poder, la rabia. Todo parece indicar que Lucas no sólo es un conocedor del mito, sino que también de la semiótica y mezcló estos dos ingredientes de una forma muy inteligente y funcional.

Finalmente, Vader vence al maestro (Kenobi) y frente a esta pérdida, nuestro héroe queda devastado, por eso Campbell nos dice que los héroes no solo reciben la ayuda del mentor para seguir adelante, sino también de otros personajes,

los llamados amigos. En este caso estamos hablando de Han Solo, Leia Organa y de Chewbacca. Y así como este madura, ellos también lo hacen. Al que se le nota un mayor cambio es a Solo, interpretado por Harrison Ford, resultado de una mezcla de vaquero con el universo galáctico, con personalidad de chico malo que sabe que es atractivo, porque en un comienzo solo le importaba su bienestar, pero con el paso del tiempo, termina convirtiéndose en todo un altruista y del apellido –Solo– no queda nada y de héroe mucho.

LA INICIACIÓN Y EL IMPERIO CONTRAATACA

Eso vendría siendo básicamente la primera etapa del monomito. Lo que sigue es la iniciación o el camino de las pruebas. Aquí hablaremos del Episodio VI, el *Imperio contraataca*. Ya vimos el poder que tenía Luke, al destruir la estrella de la muerte usando solo la fuerza. Ahora, George Lucas sabía que para hacerlo digno de ese poder, tenía que ponerle una serie de pruebas para que el personaje creciera tanto física como psicológicamente. Retos que estuvieran a la altura de personajes mitológicos como Hércules cuando se enfrentó a Hades en el Inframundo, Teseo en el laberinto del Minotauro, entre otros.



“Una vez atravesado el umbral, el héroe se mueve en un paisaje de sueño poblado de formas curiosamente fluidas y ambiguas, en donde debe pasar por una serie de pruebas. Esta es la fase favorita de la aventura mítica” (Campbell, 1959). Para este entonces, el joven Skywalker emprende su camino para convertirse en el héroe que la galaxia necesita para liberarse del malvado Imperio Galáctico, y aquí debe enterarse de una verdad que lo pondrá a prueba y se dará cuenta de que estar en el bien –*Jedis*– o en el mal –*Siths*– no es tan fácil de distinguir. Entonces, la primera prueba que debe afrontar es en el planeta Hoth, cuando escapa del monstruo de hielo Wampa, algo así como un pie grande. Es decir, que estamos hablando de una prueba física.

Su segunda prueba, transcurre en el planeta Dagobah, una especie de selva, donde Luke va en busca del maestro Yoda, para que lo entrene y le enseñe a ser un Jedi. Este reto es interesante porque vemos que el héroe no solo tiene pruebas físicas, sino que también se enfrenta a una fuerte falta de fe que le pesa constantemente. Un ejemplo es como Skywalker subestimó al mismo mentor por ser bajito, verde y anciano. Olvidando que las apariencias engañan. Para explicar la falta de fe de Luke, tomaremos como referencia la escena en la que la nave de nuestro héroe se hunde al fondo del lago y éste le dice a R2-D2:

—¡Oh, no! Ya nunca podremos sacarla.

—¿Tanta certeza tienes? ... nunca se puede. Es lo que siempre dices. Lo que dices no escuchas.

—Maestro mover rocas es una cosa, esto es totalmente diferente.

—No. Diferente no, tan solo en tu mente lo es. Debes desaprender lo que has aprendido.

—Está bien intentaré.

—¡No! No intento. Hazlo o déjalo. No hay intentos.

Luke lo intenta, pero falla... ¿O lo intenta con el prejuicio que va a fallar? En fin. No lo logra.

—Tú quieres lo imposible.

Yoda le demuestra que Luke está equivocado.

—No puedo creerlo.

—Por eso es por el que fallas.

Lo curioso de *Star Wars* es que el segundo mentor de Luke, el conocido y respetado maestro Yoda, no es el típico maestro alto y fuerte de las historias ficticias; todo lo contrario, es un monstruo que puede ser subestimado por su pequeña estatura y su avanzada edad, se ve débil, olvida-

dizo y no como alguien fuerte o sabio. Es igual de extraño al mentor mitológico de Aquiles, el centauro Quirón, mitad hombre, mitad caballo. Sin embargo, al igual que Obi Wan, no se puede quedar a acompañar al héroe hasta el final de su camino y por eso en la última película de la trilogía, Skywalker se convierte en el último Jedi existente.

Pero para demostrar que es un verdadero Jedi, tendrá primero que afrontar su última prueba: Darth Vader. Lo difícil de esta prueba es que Luke tiene sentimientos encontrados, pues se entera de que el lord Sith no siempre se llamó así, sino que hubo un tiempo en el que era conocido como Anakin Skywalker. Sí, leíste bien, Skywalker, el padre de nuestro héroe.

¿Cómo es posible que el padre de Luke sea el malo?, ¿no estaba muerto? Como lo dijo Obi Wan, técnicamente Anakin lo está. Pero, Darth Vader no. Pues ese héroe muere el día en que se convierte al lado oscuro. Es ahí donde nos revelan que el elegido no siempre fue Luke, antes de él fue su padre; solo que fracasó en el intento. ¿Será que es una metáfora o una crítica al papel que ha venido desempeñando los Estados Unidos en conflictos en otras partes del mundo? ¿De salvador a villano?

De ese malo imponente, ya sea por su vestimenta, por su altura o su voz, podemos analizar muchas cosas interesantes. Primero está el traje negro, pues en el mundo occidental el color negro está asociado con la elegancia, el poder, la maldad, el misterio y la muerte... ¿o será que más allá de su apariencia física, hay un trasfondo por esconder? Es decir, este personaje nos genera tanto miedo porque nos es familiar la forma del casco que usa, pues es muy similar a la que usaron los soldados nazis durante la Segunda Guerra Mundial, y, al ser un acontecimiento tan marcado en nuestras memorias, nos impacta.

La fricción principal entre estos dos personajes, entre padre e hijo, es otro de los grandes retos por los que debe pasar Luke. Algo muy propio de los mitos y la relación entre progenitor y primogénito. ¿El padre de Zeus, Cronos, no se comía a sus hijos para evitar que le quitaran el poder hasta que el dios del trueno, Hades y Poseidón lo encerraron en la prisión de los titanes? En este caso, la relación entre Vader y Skywalker también llega a ser un poco traumática, pues finalmente el héroe caído deja sin una mano a su hijo.

Correcto. Estamos hablando de dicha escena que ha tenido tantas parodias a lo largo del tiempo y que pertenece al *Episodio V: El imperio contraataca*. Lo que realmente nos interesa aquí es analizar por qué Lucas decidió que Vader le cortara la mano a su hijo, desde nuestra mirada es

una clara referencia bíblica donde se cree que los pecados del padre pasan al hijo hasta la tercera generación. ¿Acaso Luke tuvo que ser el elegido que le traería el equilibrio a la fuerza porque Anakin falló y se pasó al lado Oscuro? ¿Alguien recuerda que Vader perdió la mano al igual que su hijo?

De hecho este es el momento más traumático por el que atraviesa Luke. A este momento Campbell lo llama el vientre de la ballena y es el momento donde todo héroe se pierde. Es decir, que es el momento más crítico que atraviesa el héroe, porque pasa por la oscuridad, pierde el rumbo, su sentido. “El mal es un monstruo que se traga a nuestros héroes” (Campbell, 1959). ¿Y quién no haría eso al enterarse de que el poder que puede salvar a la galaxia, podría también destruirla? O ¿Cuándo para cumplir con tu destino tienes que asesinar a tu propio padre? ¿Cuáles serían las consecuencias morales de afrontar ese acto? Como diría Campbell: “Sin batallas feroces, los conflictos no se pueden ganar”.

Star Wars nos enseña que el peor monstruo o enemigo no es alguien externo, sino que está dentro de cada uno. Tal como le ocurrió a Darth Vader, quien se convierte en lo que juró destruir. Y ese era el miedo más grande que tenía Luke. No quería convertirse en su padre. Lo curioso de *La Guerra de las Galaxias* es que no hay personajes planos. Es decir, no son malos por qué sí, también tienen corazón y en este caso, esa humanidad que le queda a Anakin es el amor que siente por su hijo. Lo que queremos decir aquí es que los que son buenos, no siempre resultan siendo buenos y los malos no son tan malos.

En ese orden, es posible decir que el camino del héroe se basa en hacer elecciones, las correctas. Anakin no lo hizo a diferencia de Luke por estar lleno de miedos y de orgullo. En la *Iliada*, el protagonista está cegado por la ira, como lo está Darth Vader. “El miedo te lleva al enojo, al odio y al sufrimiento”. De hecho, la *Iliada* nos muestra las consecuencias de tomar decisiones bajo el hechizo de estos sentimientos: “Canta oh diosa, la cólera de pelida Aquiles; cólera funesta que causó infinitos males a los aqueos y precipitó al Hades muchas almas valerosa de héroes...”. ¿Acaso esto no es lo que le sucedió a Anakin?

La historia de Anakin Skywalker es trágica; en cambio, la de Luke es algo más esperanzadora. En Anakin vemos un héroe que tiene un camino lleno de miedo, de arrogancia y deseo de poder que lo llevan a convertirse en lo que juró destruir: un *sith*. Cuando se convierte al lado oscuro, toma la identidad de Darth Vader y entierra para siempre a Anakin hasta que Luke le ayuda a volver al lado luminoso de la fuerza.

EL RETORNO Y EL REGRESO DEL JEDI

Acabamos de aterrizar en la última etapa del monomito. Sí, este es el “final” del viaje. Aquí “la gran proeza del héroe supremo es llegar al conocimiento de esta unidad en la multiplicidad y luego darla a conocer” (Campbell, 1959). Luke ahora es un héroe más maduro, deja a un lado sus temores y se apropia de su destino, incluso su ropa ha cambiado. Desde la primera película se ve un avance de color, viene usando prendas blancas, luego grises y finalmente negras, el tiempo y el pasar de los retos “lo hará madurar porque le enseñará los peligros de la adultez y lo hará más sabio” (Campbell, 1994). Tanto así que decide ayudar a redimir a su padre, en vez de matarlo. Muy propio del camino del héroe mítico: “la reconciliación no consiste sino en el abandono de ese doble monstruo generado por el individuo mismo” (Campbell, 1959). Es decir, esa reconciliación se da cuando Luke tiene misericordia de su padre y le perdona la vida. “Contempla la cara del padre, comprende y los dos se reconcilian” (Campbell, 1959). Acto que permite que Vader vuelva a recuperar su humanidad.

De esta manera vemos cómo se acaban años de tiranía del Imperio y la galaxia por fin está en paz, la profecía ya se ha cumplido. Dejándole un nuevo reto: preservar y restaurar el legado Jedi para las futuras generaciones. Lucas decide agregar a la saga un nuevo elemento que representa la madurez

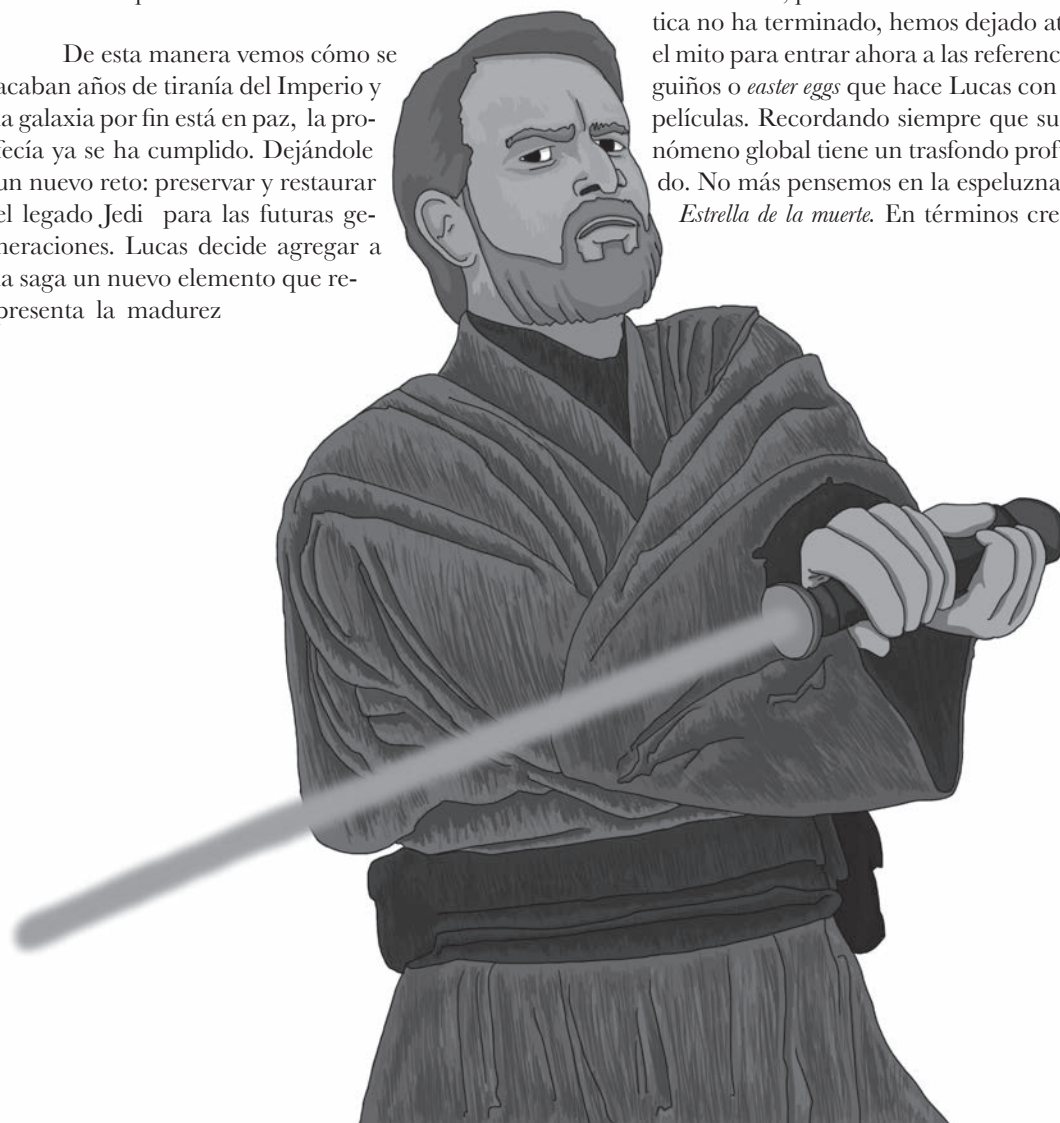
en la que se encuentra, un sable verde símbolo de: crecimiento y sabiduría. Y como todo mito, termina convirtiéndose en lo que fue su padre, en el caballero Jedi. Esto lo afirma Luke cuando se enfrenta al Emperador.

—No me uniré al lado oscuro. Ha fallado su alteza. Soy un Jedi como lo fue mi padre.

La redención de Darth Vader es casi poética, porque perdió su humanidad al convertirse en un *sith*, pero la recupera segundos antes de morir. Cuando se quita la máscara, vemos a un hombre y no a una máquina como siempre nos habían hecho creer. “Las ideas sobre el bien y el mal se han superado” (Campbell, 1959). ¿Acaso eso no fue lo que decía la profecía? El equilibrio de la fuerza. Lo paradójico es que quien logra superar esas barreras entre los jedi y los siths no es Luke, sino el propio Vader. ¿Será que el elegido fue siempre Anakin?

EN UNA GALAXIA NO MUY, MUY LEJANA

Hasta aquí llegó el viaje del héroe dentro del monomito, pero nuestra aventura analítica no ha terminado, hemos dejado atrás el mito para entrar ahora a las referencias, guiños o *easter eggs* que hace Lucas con sus películas. Recordando siempre que su fenómeno global tiene un trasfondo profundo. No más pensemos en la espeluznante *Estrella de la muerte*. En términos creati-



vos, es una estación espacial imperial que cuenta con tecnología tan avanzada que puede destruir un planeta.

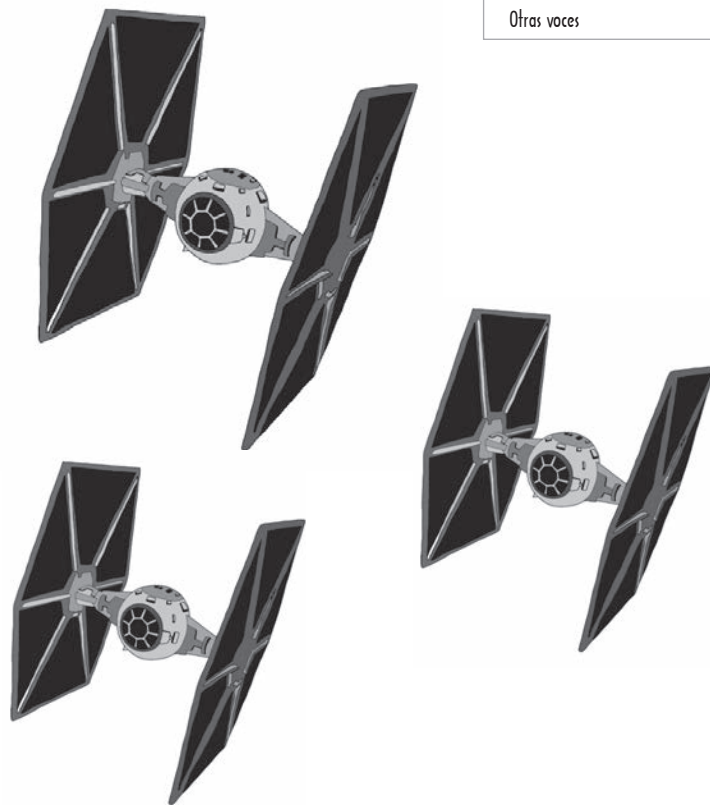
Si nadamos en aguas más profundas, vemos que con ingenio George Lucas logra crear un objeto que refleje el miedo “apocalíptico de la Guerra Fría” frente a la tecnología y las armas; pues, ésta al igual que las armas nucleares traen destrucción a ciudades y civilizaciones, tan solo al estar a manos de intereses particulares que perjudican a otros. Es más, podemos decir que la destrucción de Alderaan, el planeta de Leia, equivale a lo que Estados Unidos hizo en Hiroshima y Nagasaki.

¿La razón? Era la primera vez que se probaba el potencial de destrucción de estas armas en territorio enemigo. “Cada tecnología extiende o amplifica algún órgano o facultad del usuario” (McLuham, 1989). En este caso, se usa estos avances para la facultad de destrucción del ser humano.

El director de la saga, además de mostrar la estrella como esa arma de destrucción masiva, también buscaba hacer una crítica social al uso de la tecnología con fines militares y políticos y a pesar de conocer los estragos que esta alianza maquiavélica genera, la ambición de los líderes políticos es mayor y siempre terminan recurriendo a ella como forma de legitimar sus acciones. ¿Por qué creen que en el *Episodio VI: El regreso del Jedi* vemos una nueva *Estrella de la muerte*? Y si pensamos en nuestra realidad ¿por qué aún existen armas nucleares?

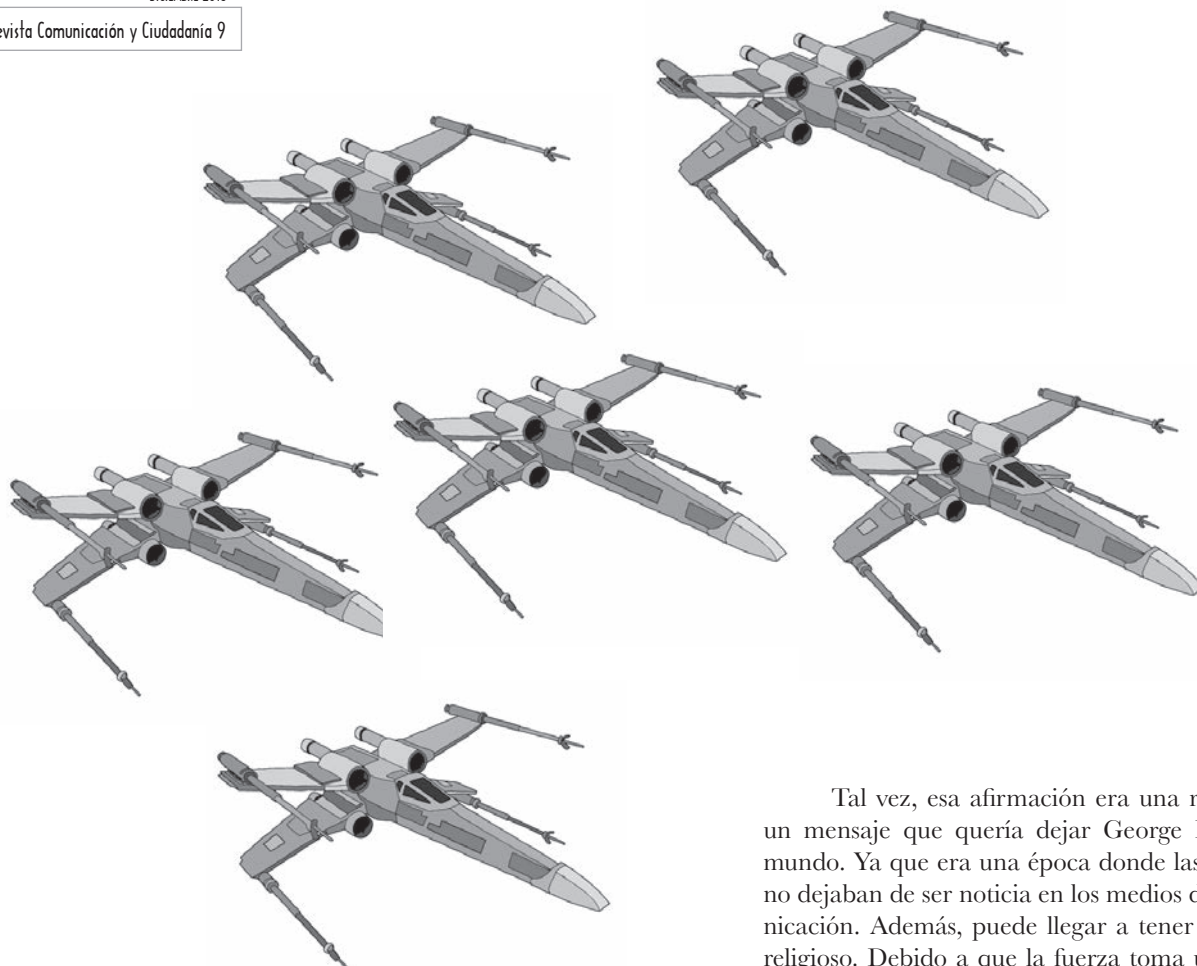
Otro guiño a la deshumanización tecnológica que George Lucas nos hace con sus películas se ejemplifica con claridad en la transformación que sufre Anakin al convertirse en Darth Vader. Su parte humana se consume por las prótesis tecnológicas que le permiten caminar, moverse y respirar. Parece ser una reflexión de lo que pasa cuando depositamos nuestra fe en la ciencia y en la tecnología. Se pierde la frontera de lo que es lo humano y lo que no lo es, incluso de lo que está bien y lo que no. ¿Acaso no fue lo que hicieron los científicos alemanes cuando experimentaron con los judíos incluidos niños?

Por lo que podemos pensar: ¿dependemos de la tecnología o ella nos domina a nosotros? Según el teórico McLuham, la tecnología es una extensión de nuestro cuerpo o deseos, pero la respuesta para el imperio es notoria. La tecnología a ellos, aunque puede fallar y las consecuencias son catastróficas, como la destrucción de la Estrella de la muerte dos veces. En cambio para la Rebelión y sus aliados, los ewoks, la tecnología no es lo más importe y pese a su arcaicas técnicas, logran vencer al imperio.



Volvamos al imperio un momento, de donde no se nos pueden escapar unos detalles importantes para nuestro análisis. Los colores que se encuentran en el entorno imperialista son: blanco –reflejado en la vestimenta de los clones, ya que es un color que significa perfección, pero ¿a qué costo? –, negro –Darth Vader y la capa del emperador, entre otros elementos– y el rojo –en los guardias del emperador y en las banderas–. ¿Qué nos quiere decir George Lucas con estos colores? ¿Son elementos gratuitos o tienen una segunda intención? Para nosotros sí la tienen, es un tema cultural bastante fuerte el que se evidencia, no solo por los colores sino también por la actitud tan fuerte, la uniformidad y el carácter de quienes están vistiendo estos emblemas. Estos colores definitivamente hacen referencia a los que se usaban en la Alemania nazi, liderada por Hitler, amante eterno del rojo. ¿O sea que el imperio es algo así como una Alemania nazi Galáctica? Más o menos, en realidad es una dictadura con tintes nacionalistas, franquistas y fascistas donde no hay lugar para aquel que es diferente y todos siguen a un líder ciegamente y sin cuestionar sus órdenes, lo que se ejemplifica en los *stormtroopers*.

Además, el líder abusa del miedo para incrementar el poder. Pero Lucas no solo hace referencias a los nazis, también a los soldados de Japón de 1920 y 1930, al vestir a los trabajadores del imperio con los uniformes parecidos a los de los soldados japoneses. Otra particularidad que



vemos es que no hay mujeres trabajando para el imperio. Tal vez sea porque para el director, ellas son muy puras, muy buenas, diferentes a la esencia del imperio.

En este orden de ideas, si el imperio es una dictadura, la alianza es una democracia. No más miremos a sus integrantes. Todos son de diferentes planetas, lucen distinto y tienen formas de pensar variadas. Hasta tienen la libertad de tomar decisiones por cuenta propia, diferente a lo que le sucede con los *stormtrooper*. Sin embargo, todo el tiempo nos recuerda que pese a las ventajas de este sistema político, este puede ser muy frágil. Como la conversión de Anakin al lado Oscuro de la fuerza. Nos hace pensar que la política parece un proceso dialéctico: construcción –democrática–, destrucción –dictaduras–, construcción –democrática–.

Por otro lado, ese culto a los jedi parece ser sacado del estilo de vida de los monjes. Pues, al igual que estos, los caballeros jedi tienen que estudiar, aprender artes marciales y disciplina. Si habláramos con términos de nuestra galaxia, podemos decir que su fe es una especie de religión y su oración por excelencia sería: “el Jedi usa la fuerza como conocimiento o como defensa, nunca para atacar”.

Tal vez, esa afirmación era una reflexión, un mensaje que quería dejar George Lucas al mundo. Ya que era una época donde las guerras no dejaban de ser noticia en los medios de comunicación. Además, puede llegar a tener un tinte religioso. Debido a que la fuerza toma un papel de ente superior, como lo puede ser Dios para los de occidente o como Shiva para los hindúes. “Que la fuerza te acompañe”, frase más que repetida en todas las películas, puede incluso ser comparado por “Que Dios esté contigo”.

Otra ideología que encontramos es la del feminismo, encarnado en un personaje especial: Leia Organa, la melliza de Luke Skywalker, como el mito de Apolo y de Artemisia, hermanos destinados a restaurar la paz en el mundo, como en la película. Eso se ve reflejado cuando nos enteramos de que son familia:

—La fuerza es intensa en mi familia. Mi padre la tiene, yo la tengo... y mi hermana la tiene.

Este personaje es icónico, porque no es la típica dama en peligro, sino una mujer fuerte, con carácter que usa armas al mismo nivel que el protagonista. Creemos que George Lucas muestra la necesidad que tiene el hombre de una mujer que lo guíe, que sea la voz de la razón. Incluso cuando se ve más vulnerable, o cuando su papel sería muy fetiche, no lo es. Cuando Leia es secuestrada por el ganster grotesco Jabba Hut, grotesco porque parece una babosa gigante, pareciera ser una damisela en peligro. Pero en vez de ser rescatada por alguien, ella misma se escapa y asesina a su raptor. Según la autora de “La mitología de Star Wars”, Mary Henderson, Jabba sería el del dragón moderno, que secuestra mujeres.

Así que cuando escuches que alguien diga que *Star Wars* es una típica película comercial, con un buen *merchandising*, sabrás que esa persona se está perdiendo el 50% de la historia. Pues, al menos la trilogía original va mucho más allá de la ficción, los efectos y malos con estilo. Es decir, es un filme que tiene más fondo que forma. Pues, está llena de mitos fundacionales, solo que llevados a lo moderno, referencias políticas, históricas y semióticas, y, por qué no, mensajes reflexivos. Por tanto, ya sabes que esa historia de *una galaxia muy, muy lejana*, no es más que un reflejo de nuestra realidad. Eso ha sido todo por hoy queridos *padawans* y como nuestra religión lo indica no nos podemos retirar sin antes decir: ¡que la fuerza los acompañe!

BIBLIOGRAFÍA

Becker, E. (productor), Burns, K., Becker, E. (directores). (2004). *The empire of dreams: the story of Star Wars trilogy*. Estados Unidos: Prometheus Entertainment.

Bray, A.; Dougherty, K.; Horton, C; Kogge, M. (2015). *Star Wars: Absolutely everything you need to know*. Estados Unidos: DK Children.

Campbell, J. (1959). *El héroe de las mil caras*. México, D.F. México: Fondo de Cultura Económica.

García, R. (2012). *El discurso del miedo apocalíptico y sus representaciones cinematográficas durante la Guerra Fría*. Bogotá, D.C. Colombia: Nomos Impresores.

Karimi, F. (2017). *Watergate: el escándalo que cambió la política estadounidense*. Recuperado de <http://cnnespanol.cnn.com/2017/05/17/watergate-el-escandalo-que-cambio-la-politica-estadounidense/#0>.

Kurtz, G. (productor). Lucas, G. (director). (1977). *Star Wars Episodio IV: Una nueva esperanza*. Estados Unidos: 20th Century Fox Studios.

Kurtz, G.; Lucas, G. (productores)., Kershner, I. (director). (1980). *Star Wars Episodio V: El Imperio contraataca*. Estados Unidos: 20th Century Fox Studios.

Kurtz, G.; Lucas, G. (productores)., Kershner, I. (director). (1983). *Star Wars Episodio VI: El regreso del Jedi*. Estados Unidos: 20th Century Fox Studios.

N.N. (2013). Nazismo y el holocausto. Recuperado de <http://nazismoyholocausto.blogspot.com/2008/05/experimentos-mdicos-en-los-campos-de.html>

Torres, F. (2015). *Star Wars el mejor Cóctel histórico- cultural del mundo*. Recuperado de http://www.actashistoria.com/pdf/dossier/star_wars/0.pdf

